

LAPALABRA

YELHOMBRE • REVISTA DE LA UNIVERSIDAD VERACRUZANA

Héctor Justino Hernández

“Revolución interna”

La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana
Número 66, octubre-diciembre de 2023, pp. 77-78.

ISSN: 01855727
Xalapa, Veracruz, México



Universidad Veracruzana
Dirección Editorial

La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana
Lic. Benigno de Nogueira Iriarte Núm. 7, Col. Centro, C.P. 91 000
Xalapa, Veracruz, México
Tel. 8 42 17 00 / ext. 17 820

Revolución interna

Héctor Justino Hernández



Gilles Sebhan, *La semana de los mártires*, trad. de Marina Balcázar y Fabiola Ruiz Reyes, México, Canta Mares/UV, 2022, 176 pp.

La naturaleza primordial de las revoluciones es la búsqueda del cambio; su etimología, “dar la vuelta, girar”, lo anuncia. Por supuesto, no siempre se logra. Ya lo demostró Lampedusa cuando sentó las bases de lo que terminaría por llamarse gatopardismo: cambiar todo para que todo siga igual. Derrocar un régimen para instaurar otro que en esencia lleva a cabo las mismas prácticas que el anterior. Durante enero de 2011, una serie de protestas en Egipto tuvo como finalidad la destitución del entonces dictador Hosni Mubarak. Se conoció como la Revolución Blanca porque no hubo levantamientos armados por parte de los manifestantes. La respuesta de la policía fue dispersar las aglomeraciones con gas lacrimógeno, fuego y armas que provocaron varios muertos y heridos. En torno a esta revolución, que duró cerca de dos semanas, es que gira la novela *La semana de los mártires* (2022), del autor francés Gilles Sebhan, quien desde su mirada extranjera escribe la historia de los jóvenes que salieron a las calles y protestaron por

un cambio. Aunque la transformación en el país depuso al dictador, también resultó en un gobierno militar que mantuvo los privilegios del régimen anterior. Cambiar todo para que todo siga igual.

Las malas decisiones de las personas en el poder no demeritan las acciones de los revolucionarios. Antes las últimas se vuelven más valiosas porque obedecen a un anhelo de mejora. A esa humanidad es a la que apela Gilles, el protagonista de la novela, cuando arriba a Egipto y se encuentra, de pronto, inmerso en la convulsión de un país que busca una alternativa a la democracia espuria. Junto con su amigo Denis, forma parte de las manifestaciones hasta que debe huir cuando el gobierno comienza a ejercer violencia sobre la población. Pasado el tiempo, él y Denis se reúnen para realizar una serie fotográfica, acompañada por entrevistas, donde recopilan las historias familiares de algunos muertos de la revolución, los llamados “mártires”. En el camino, Gilles se encuentra con un mapa del dolor y de los resultados que la revolución provoca en los hogares. Esta manera de elaborar la memoria colectiva a partir de los testimonios le da al relato un sentido de profundidad que dialoga con los rostros de la muerte. Desde el sufrimiento íntimo de una esposa que afronta la tragedia con dignidad, hasta el simoníaco interés de un padre que pretende explotar la figura de su hijo, se elabora, por medio de la pérdida, la historia de los jóvenes que salieron a la calle a la busca de un Egipto diferente.

A la dimensión de las familias, *La semana de los mártires* aúna las vivencias personales de Gilles, quien durante su primera visita a El Cairo se enamora de Mohamed, el taxista de su amigo Denis. Aquel es un muchacho que los conduce en su vehículo a través de las calles, como un Caronte a las puertas del esta-

lido social, hacia el conocimiento de una ciudad hirviente. Cuando Gilles regresa pasado el tiempo, los días posteriores al final del conflicto, pierde la pista de Mohamed; en su lugar aparece Mahmud, un cineasta que le sirve de intérprete. El parecido fonético en los nombres de ambos personajes no es coincidencia. La novela va y viene en un contrapunteo entre la ternura de Mohamed y la empatía de Mahmud, no porque sean diametralmente opuestos, sino porque son las dos caras de una misma moneda. Sebhan –el autor– se vale de ellos para contar el testimonio de su protagonista, aquel que los lectores conocen de primera mano. Así, más allá de las familias que entrevistan o de la situación política general, la relación de Gilles con los chicos (de amistad en un caso, de erotismo en otro) convierte a la novela en un espacio de reflexión en torno a lo humano y en una historia que mira desde lo particular las transformaciones de una sociedad en ebullición.

En este sentido, resulta interesante reflexionar sobre la cuestión del deseo y el cariño entre personas del mismo sexo, sobre todo tomando en cuenta que la novela se ubica en un país árabe donde la homosexualidad continúa siendo penada por la ley. Los testimonios de autores árabes, como las novelas de Abdellah Taia, dejan claro que el hecho de que la homosexualidad sea un tabú en estos países no significa que no exista. En la novela de Sebhan, la secreta vida gay de El Cairo se cuele entre las visitas a los familiares de los mártires y las manifestaciones de los revolucionarios: los *hammam* secretos, las miradas significativas y las relaciones ocultas. Gilles, el protagonista, funciona como un nexo entre ambos polos. Al inicio de la novela expresa su necesidad de permanecer lejano al mundo que visita; su presencia es la de un turista ante lo desconocido. Sin embargo, a par-



Pedro Jesús Orea Reyes: *Composición VII, VI y V*



En la novela de Sebhan, la secreta vida gay de El Cairo se cuela entre las visitas a los familiares de los mártires y las manifestaciones de los revolucionarios.

tir del segundo apartado sus opiniones cambian; se profundiza en su compromiso con la gente que le rodea, en especial por su búsqueda de recuperar aquello que per-

dió. El cambio en el personaje es también un acercamiento a la experiencia que el dolor de las pérdidas provoca en la intimidad. De su viaje, no hay manera de salir in-

demne, ante el amor que surge en medio del cambio político, Gilles interpone los procesos de su memoria y desanda el camino hacia la primera impresión de su visita para señalar, con nostalgia, aquello que lo ha transformado. **LPyH**

Héctor Justino Hernández (Córdoba, Ver., 1993) es autor de *Dimorfismo* (2018), *La máscara de Miguel* (2021) y *La isla que nos llama* (2021).